

Editorial

Decir que vivimos en tiempos de incertidumbre y de inestabilidad invita a asentir con la cabeza precisamente porque quizá creemos que esta es la tónica general, porque nos hemos acostumbrado a la aceleración entrópica de los acontecimientos a gran escala que nos empuja a vivir en una sensación de crisis arrestada, sostenida como una nota rebotando en la cámara de eco. Es importante, por lo tanto, hacer un esfuerzo para señalar cuáles son los elementos que están detrás de esta sensación y de este modo darle un cuerpo y un cariz al malestar para de este modo contextualizar y ser más conscientes de a qué nos referimos. El año 2024 y este primer cuatrimestre del 2025 nos han dado un aviso: estamos al inicio de una pendiente resbaladiza y debemos prestar atención a lo que pueda llegar a partir de ahora. Para ser más concretos, en la región del este asiático tenemos que, para los surcoreanos, el júbilo y el orgullo de tener a Han Kang como la autora premiada con el Nobel de literatura se vieron ensombrecidos por el intento de autogolpe de su presidente Yoon Suk Yeol, una jugada que recordaba a los peores momentos de la segunda mitad del siglo pasado. Sus vecinos septentrionales parecen mantener un perfil bajo, pero el envío de tropas a la guerra de Ucrania no pasó desapercibido, y aunque no es la primera vez que Corea del Norte envía tropas a conflictos internacionales, en este caso destaca por la atención y el peso significativo que tiene esta decisión. Japón vive unos meses de una calma incómoda, desgastado por un gobierno relativamente impopular, de frágiles equilibrios políticos y con la mirada puesta a la inestabilidad económica y geopolítica de la nueva administración Trump. En este sentido, quien se ve más afectado por esta situación es China, el principal blanco de la guerra arancelaria que se ha desatado desde febrero de 2025 y que le invita a repensar su proyección internacional.

Ante esta situación tan incierta y cambiante, ¿cómo pueden los estudios de área intervenir de forma que se cumpla su función de servicio público? Por la propia naturaleza, la academia presenta un tiempo de retraso inevitable entre los sucesos del presente y el trabajo de investigación: estudiar, entender, producir, revisar y publicar o compartir requiere de unos tiempos que solo son lentos si los comparamos con el frenesí y la presión de tener que asumir las exigencias del minuto y resultado. Tampoco es nuestra función responder a la inmediatez de estas realidades, porque para eso ya existe otra disciplina propia que es el periodismo. Al mismo tiempo, tampoco debemos eludir una responsabilidad adquirida con el compromiso del estudio: podemos poner nuestros conocimientos como expertos al servicio de una red de transmisión de conocimiento y noticias contrastadas, complejas y ricas, siempre que se nos lo solicite. Por otro lado, no debemos olvidar que lo que sucede hoy en día no emerge de un vacío: es igual de necesario entender el tejido sociopolítico y cultural para poder descifrar los acontecimientos tal y como van sucediéndose. Por algo uno de nuestros refranes favoritos es aquel que dice que, de aquellos polvos, estos lodos.

El vigésimo número de **Asiadémica**, de los más nutridos en cantidad y diversidad disciplinaria e institucional (dieciséis artículos de diez universidades distintas), viene encabezado por un prólogo de Sonia Dueñas, profesora e investigadora en la Universidad Carlos III y referente de los estudios de cine coreano en nuestro país, en el que comparte un excelente (y crítico) repaso y evolución del *hallyu* u ola coreana. Nos alegra acoger de nuevo a Enrique Mora Roás, quien ya publicó con nosotros en el #12 y que regresa esta vez con un artículo sobre la construcción de la política disidente en el Japón de preguerra. Juan Manuel Delgado Jiménez ofrece un estudio del discurso político en China, centrándose en el tema de la "humillación nacional" y cómo se ha usado para articular significado según cada momento. Siguiendo en la línea de los estudios del discurso, Anna Santos López traza la transformación de las distintas estrategias recientes de *soft power* por parte del estado japonés y Daniela Almanares Juárez la representación de la mujer coreana en libros de texto coloniales en Japón. Pasando a preocupaciones más literarias, Sonia López Giménez trabaja la obra de Kang Younghill y en particular el concepto de *tercer espacio* en la modernidad; Qingping Qin comparte un estudio comparativo entre obras de literatura infantil china y española, en particular aquella que trata temas de trauma; María del Sol Herrera Recio traza las particularidades de la obra del novelista chino Mo Yan; y Yesica Rebollar Crespo nos comparte su lectura en clave de posthumanismo de dos obras, una de Larissa Lai y otra de Chang-rae Lee. En el ámbito sociolingüístico y pedagógico, tenemos los trabajos de África Nadal Hernández sobre las *wakamono kotoba*; el artículo de Francisco de Asís Corrales Pavía sobre la traducción y comentarios del *Man'yōshū*; el estudio del nivel de comprensión pasiva de los estudiantes hispanohablantes de chino realizado por Irene Pérez; y la comparativa crítica entre *Hagoromo* y *Völundarkviða* de Joel Mayordomo Sierra. Tenemos también dos trabajos sobre estudios de arte: Laura Plensa Guijarro analiza la evolución del Museo Nacional de Palacio taiwanés y Alazne Sesmero Lara traza estrategias artísticas sobre la memoria histórica en el arte contemporáneo japonés. Por último, en el ámbito antropológico, contamos con dos trabajos que hablan sobre la comida en Japón; por un lado, Jaime Baello Azorín y su análisis historiográfico sobre los *izakaya* y, por otro, Ramón del Río Calvo, que se pregunta qué será lo que tiene la comida española que atraiga a los japoneses.

Agradecemos como siempre a las autoras por contribuir con sus trabajos al presente número. También damos las gracias a quienes nos enviaron su propuesta pero que, por diferentes motivos, no lograron superar el proceso de selección. Nuestro sincero agradecimiento siempre al comité científico y asesor de la revista, siempre dispuesto a ofrecer generosamente su tiempo y criterio, y gracias, por último, a todos vosotros, lectores, por acompañarnos otro número más de **Asiadémica**.

Disfrutad de la lectura.

Ainhoa Urquia, Jordi Serrano-Muñoz y Jonathan López-Vera

Madrid, Valencia y Barcelona, abril de 2025